

ASONADA DEMOCRÁTICA

Tras el asesinato del líder liberal Dr. Jorge Eliecer Gaaitán, muy querido por el pueblo colombiano, el 9 de abril de 1948 la masa salió a las calles y destruyó todo en Bogotá. Incluso se demolieron edificios enteros, lo cual requirió el uso de explosivos de alto poder. Es decir no fue algo espontáneo sino cuidadosamente preparado. Las investigaciones posteriores descubrieron que dos agentes rusos previamente identificados y a quienes la policía esperaba a la bajada del avión, fueron reemplazados por una célula cubana en la cual participaba activamente el estudiante universitario, cabecilla marxista, Fidel Castro Ruz, de 21 años pero ya con dos asesinatos a su haber y participación en una emboscada que terminó con la vida de uno de sus compañeros marxistas sindicado como traidor.

O sea, lo que pasó ayer en Santiago no es algo nuevo ni espontáneo. Fue planificado hace mucho desde afuera y sólo esperaban el detonante para generar un nuevo “Bogotazo”.

Lamentablemente todos los democratines ‘piensan’ que es el pueblo cansado de soportar situaciones abusivas o por su mala situación económica que se rebela contra la autoridad y cae en “manifestaciones”, supuestamente válidas y muy justas, que culminan en vandalismo y saqueos de los cuales no son responsables pues fueron obligados a ello y no les quedaba otra salida. Absurdo por decir lo menos.

Si la gente cree eso es sencillamente porque hoy son adultos que fueron adoctrinados, y no educados, por profesores marxistas que tenían instrucciones precisas de moldear sus mentes en contra de la autoridad y especialmente contra el pueblo uniformado, rechazando todo lo que huele a orden y disciplina. Por eso los mismos afectados gravemente por la falta de locomoción al ser entrevistados dicen apoyar las acciones violentas de las bestias desatadas en las calles.

Pero esos mal llamados profesores tampoco son los ideólogos de esta barbarie. Son meros instrumentos, los últimos en una escala descendente, de oscuros poderes internacionales que mueven los hilos de toda la politiquería mundial y deciden la muerte de cualquiera que se cruce en su camino, como por ejemplo John Kennedy y el Papa Juan Pablo I. Estos poderes manejan tanto la derecha como la izquierda, preferentemente esta última, la prensa, el oro, la diplomacia, la ONU, los servicios secretos, las sociedades secretas, el narcotráfico, la producción de armas y deciden las guerras que ellos mismos generan.

Este es un Plan que lleva siglos de preparación y ejecución. Se plasmó por escrito en una reunión de los más altos dirigentes sionistas en Basilea el 28 de agosto de 1897. Sus actas se conocieron como Los Protocolos de los Sabios de Sión. Allí están detallados descarnadamente los pasos que habrían de seguir para desestabilizar los países más importantes y tras crear un caos tan inmenso que ningún pueblo pudiera soportarlo, estos mismos pueblos implorarían por un gobierno mundial que pudiera devolverles el orden y tranquilidad perdidos a fin de poder continuar con sus vidas en paz. Quien lo dude simplemente léalos y luego de compararlos con la realidad, decida.

Los mocosos que iniciaron esta asonada “democrática” no tienen la más mínima idea de qué o quiénes los manejan, aunque quizás conozcan a dos o tres de los activistas que los empujan a su accionar demencial. Estos activistas a su vez conocen a algún cabecilla, que a su vez tiene un jefe de célula, y éste a su vez...

etc. etc. Pero ninguno tiene atisbo alguno de QUIÉNES están en la cúspide de esta pirámide criminal.

Los anarquistas tampoco saben que sí tienen una organización por encima de ellos y aunque se crean todos autónomos y dueños de sus actos y decisiones, en verdad no son más que la mano del gato con que los sionistas están sacando las castañas para obtener el gobierno mundial. Se sienten realizados al destruir, incendiar, herir y hasta matar a sus supuestos enemigos, sin sospechar que otros más astutos que ellos están sacando provecho de sus taras y fallas psicológicas.

Todo esto fue decidido y programado en el Foro de Sao Paulo. Es un plan en tres etapas aplicado primero en las naciones americanas a fin de desestabilizarlas. Nuestra Patria ya está en la segunda etapa y todos los absurdos que estamos viviendo, y aceptando inconscientemente, forman parte de esta segunda etapa. Absurdos tales como: sólo derechos y nada de deberes, protestas y manifestaciones públicas porque sí o porque no, politiqueros ineptos y corruptos, narcotráfico, protección a la delincuencia, homosexualidad legalizada y santificada, feminismo desatado, odio a las FFAA, inmigración ilegal y prebendas de todo tipo para el inmigrante ilegal, relajo de las tradiciones y costumbres, desaparición de principios y valores positivos, etc. etc. etc.

Caceroleo. Esta es la prueba fehaciente de la falta de inteligencia de estos humanoides. El batir de cacerolas VACÍAS se usó como forma de protesta durante la dictadura de allende GOSSENS. La razón es que las ollas estaban efectivamente vacías porque al no haber producción de alimentos y estar paralizada la agricultura no había qué echarle a la olla. Y que ahora la usurpen los tarados que votan por los responsables de esta forma de desgobierno es algo insultante para los Chilenos.

Se supone que la masa reaccionó contra este gobierno de derecha aburrida por su mala situación económica. El detonante habrían sido los 30 pesos de alza del pasaje del Metro. Fácil de creer y difícilmente objetable. Sin embargo estos izquierdistas a la fuerza (que en su inmensa mayoría no conocieron la dictadura marxista del 70 al 73), no tienen la capacidad mental ni la honestidad intelectual para ver y reconocer que su mala situación se la deben a la vieja maldita que ellos mismos eligieron, democráticamente, para “gobernar” el país, la cual consciente y deliberadamente fue implementando medidas, proyectos y nuevas leyes que minaran la estabilidad institucional y el nivel de vida de la comunidad. Apoyada en esta repulsa de la masa contra la derecha y los ricos, además de una prensa totalmente controlada, logró convencerla de que sus medidas eran buenas y no sólo solucionarían todos sus problemas sino que además elevarían su nivel de vida, con lo cual no sólo la mantuvo contenida sino que tuvo tiempo de ir preparando a los activistas que fueron sembrando las semillas de esta primera asonada, que muy probablemente no será la única ni la última. Es un proceso maligno que siempre va in crescendo, a menos que la autoridad se ponga los pantalones y tome medidas congruas y valientes.

La primera medida es soltar las manos de los sufridos carabineros y dejarlos hacer su trabajo, para bien de la comunidad honesta y trabajadora. De no ser suficiente, sencillamente entregar la solución a las Fuerzas Armadas para que hagan la necesaria limpieza, pues no sólo deben defendernos del enemigo exterior sino también del interno, una vez más.

Prof. Ricardo González R.

Publicado en: <https://www.facebook.com/comunidadadiospatria/>